

Salmo 66

La obra más asombrosa

Lo que nos lleva a ver en este cántico es el reflejo de su obra más asombrosa; la transformación de un hombre esclavizado por el sistema, que pasa a ser parte del pueblo remanente, y lo alaba (testifica) desde la libertad.

4 Toda la tierra te adorará, y cantará a ti; cantarán a tu Nombre. (Selah.)

En este cántico la frase **toda la tierra** refiere la tierra prometida, aquella habitada por su remanente, por los que han aceptado su gobierno. En los versos 5 y 6 David nos recuerda la historia y las maravillas con las que el Señor ha rescatado a su pueblo. Egipto fue el imperio que con su sistema esclavizó a Israel, cuyo corazón estaba tan obstinado como el del faraón, mas por su gracia, Dios lo toca para sacarlo de allí haciéndole atravesar el mar, lugar en donde todo ese sistema queda en el fondo. Entonces, en el desierto, Dios le hace consciente a través del proceso con el que enseña a depender sólo de Él y ya no del sistema.

Poco antes de entrar en la tierra prometida, muchos empiezan a dudar de la promesa; lo que les hace divagar en el desierto, sin poder salir de allí. Sólo quienes confían, cruzan el Jordán para llegar a la tierra donde somos preservados de la muerte.

La tierra prometida está dentro del corazón, el corazón de Dios en nosotros. Al entrar en nuestro corazón, Mashíaj toma lugar y saca todas las naciones que contaminaron nuestro corazón: las potestades que se mueven y revelan en contra de su propósito de hacernos su pueblo escogido y real sacerdocio.

Necesitamos reconocer los pensamientos, deseos y actitudes que traigo del sistema y entregarlos al Señor, porque ya no pertenezco allá. Como estábamos acostumbrados al mal proceder de las tinieblas, ellas querrán volver a levantarse y convertirse en una pesada carga que debe ser puesta a los pies del Señor:

Mt 11:28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. 30 Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Los versos **14 al 16** nos muestran cómo una vez purificados y liberados de la carga, venimos a Él agradecidos por haber sido librados de la angustia. En cambio, el hombre necio y obstinado sigue caminando en su mal proceder, enfocándose en la debilidad humana para justificarse. Pero, Dios quiere que nos enfoquemos en su plan, para que dejemos de divagar por el desierto y seamos establecidos en Él.

V18 Si en mi corazón hubiera yo mirado a la iniquidad, el Señor no me oiría.

Al enfocarnos en Él, nuestras oraciones son escuchadas y conforme a su voluntad, podemos salir y cruzar no solo el mar, sino también el Jordán.

Alabar es...

Testificar de su poder y su obra maravillosa a través de acciones que evidencian que Él sí me tocó, y que gracias a ese toque, dejamos atrás lo que éramos (un hombre natural), para ser convertidos en su pueblo santo. Si sigo en actitudes aprendidas en el sistema, niego su toque y sigo divagando.

El toque de Dios no es en vano. A través de su obra maravillosa, Él te prepara para testificar de su poder y misericordia en Jerusalén, en Judea, en Samaria y en toda la tierra.